

CONRADO RÍOS GALLARDO

Embajador de Chile en la República Argentina

Buenos Aires, noviembre 10 de 1953

Excmo. señor General
Don Carlos Ibáñez del Campo,
Presidente de la República.
Santiago de Chile.

Mi querido Presidente y amigo:

Agradecido de su carta del 26 de octubre y que no había contestado antes por algunas conferencias pendientes con el Presidente Perón y el Canciller Remorino.

Tratado con Argentina.- En consideración al verdadero "statu quo" en que se encuentra el intercambio comercial con este país, creí del caso enviar una nota a la Cancillería argentina puntualizando esta situación y estableciendo que ella es abiertamente contraria a los pactos suscritos. Copia de esta nota remití al Canciller Fenner.

El oficio, en cuestión, tuvo la virtud de causar hondo efecto y tanto es así que este Gobierno se apresuró a concentrar todas las cuestiones con Chile en el Ministerio de Relaciones Exteriores, lo que evitará el perezoso peregrinaje por cuatro Secretarías de Estado más. También se resolvió, a mi petición, que el Consejo Nacional argentino de la Unión Económica esté pronto a trasladarse a Santiago después del 15 de noviembre.

Debo agregarle que aquí ha causado muy buena impresión la noticia publicada en todos los diarios de que Ud. presidiría la primera reunión del Consejo Nacional chileno, que debe haberse efectuado en el día de hoy.

Ataques a Argentina.- He escrito una carta al Ministro del Interior, don Osvaldo Koch, haciéndole presente que la permanente ofensiva de diarios y revistas de Santiago, al Gobierno y pueblo de Argentina, está aquí repercutiendo muy seriamente, situación que podría significarnos la destrucción de la visionaria política que en relación con este país sustenta su Gobierno.

Le he insinuado la conveniencia de que llame a los directores de estas publicaciones y en forma cordial les vaya insinuando, individualmente, las ventajas de poner término a una campaña que perturba gravemente la orientación internacional con esta nación.

Desde luego, ¿no sería conveniente que Ud. hablara, como lo hacía su "democrático" antecesor, con el Cardenal Caro para que tanto EL DIARIO ILUSTRADO como LA UNIÓN de Valparaíso, que tienen fuertes vinculaciones económicas con la Iglesia, fueran no sólo apagando sus fuegos contra Argentina, sino que contra su propio Gobierno?

Esta campaña de prensa repercute en el exterior y causa honda impresión no sólo aquí sino que en todos los países americanos.

Embajada de Chile en el Brasil.- Creo de mi deber comunicarle la síntesis de una conversación sostenida con el Embajador de Argentina en Río de Janeiro, don Juan I. Cooke, quien se lamentó de que nuestra representación diplomática en el Brasil mantuviera relaciones muy frías con sus colegas argentinos, en circunstancias que éstos estaban seguros de haber extremado su cordialidad hacia ellos.

Me refirió el Embajador Cooke, que el día 17 de octubre último había invitado a la sede de su Embajada a gran parte de los diplomáticos americanos, a fin de darles a conocer las películas del viaje del Presidente Perón a Chile y del Presidente Ibáñez a Argentina. Que habían concurrido los representantes de los demás países y no habían asistido el Embajador de Chile ni su Consejero don Fernando Lorca Cortínez, quienes ni siquiera excusaron su inasistencia faltando a la más elemental cortesía.

Me relató, además, que en el Segundo Congreso Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional, al cual asistieron autoridades y delegados de diversos países, algunos de los cuales elogiaron los términos del Acta de Santiago y del Tratado de Unión Económica de Buenos Aires, había alzado su voz el Secretario de la Embajada de Chile en Brasil, don Juan José Fernández, restando méritos a los pactos chileno-argentinos y agregando que no tenían mayor significación, lo que causó evidente revuelo y desconcierto.

Me agregó que parecía que la tendencia de nuestra representación en Río de Janeiro era huir de los argentinos y presentarse ante los brasileños como enemigos de los acuerdos suscritos en Santiago y Buenos Aires.

Desde hace mucho tiempo vengo insistiendo en que nuestra Cancillería debería enviar una Circular Confidencial a todas nuestras misiones en el exterior y establecer en ella la necesidad imperiosa de acatar disciplinadamente la política internacional de su Gobierno y no exhibirse, como ocurre, en abierta rebelión con las directivas emanadas del propio Jefe del Estado.

Problema del cobre.- No sabe Ud. lo intensamente preocupado que estoy con el grave "impasse" producido en las negociaciones con los Estados Unidos y las consecuencias que de ello pueden derivarse para nuestra situación económico-financiera.

Es sensible que, desde la primera Administración Ibáñez, todos los Gobiernos hayan buscado para el cobre un sólo mercado en el mundo, porque siendo éste el producto vital de exportación para nuestra economía, se ha debido conquistar diversos mercados y no vivir esclavos de uno sólo.

No tengo mayores informaciones sobre todo lo ocurrido en Washington para dar una opinión; pero, eso sí que aplaudo la digna actitud de su Gobierno en defensa no sólo de precios justos sino que de nuestra propia soberanía. ¡No podemos ser menos que Bolivia!, que hoy recibe generosa ayuda norteamericana...

Hay que prepararse para la Conferencia Panamericana de Caracas que debe realizarse en marzo próximo y en la cual habrá necesidad, una vez por todas, de plantear con altivez y con franqueza la defensa de las materias primas de los pueblos latinos del Continente, víctimas permanentes de los imperialismos y de los grandes consorcios internacionales.

¿No cree Ud. que sería conveniente que el Embajador de Chile en Argentina formara parte de la delegación de su país a Caracas?

Problema del Uruguay.- No tenga Ud. temor a un fracaso. Sin el máximo de seguridad no se iniciará gestión alguna. Justamente por esta razón he dado marcha atrás, ya que las relaciones argentino-uruguayas atraviesan por un momento crítico. Se están cambiando golpes en el centro del ring y podría peligrar la integridad del "referee".

Hace casi dos meses se hizo en Montevideo una segunda edición del libro "El precio de una traición", firmado por el ex diputado

radical argentino, Silvano Santander, y en el acto paré las máquinas, aún cuando aquí deseaban lo contrario.

En estos últimos días ha sido apresado en la otra orilla el Capitán del barco argentino "Ciudad de Montevideo", don Manuel Faval, acusado por los uruguayos de llevar un contrabando de oro, pero cuya detención dió lugar a violentas manifestaciones anti-argentinas y que, desgraciadamente, fueron encabezadas por algunos deportados hijos de este país.

Estamos, pues, en compás de espera. Puede Ud. estar absolutamente tranquilo, ya que nada haré sin contar por lo menos con el 99,9% de seguridad.

Propaganda justicialista en Chile.- Entiendo que el Canciller Fenner lo habrá impuesto de la forma como he planteado al Presidente Perón esta injustificada intromisión en nuestra política interna y las graves consecuencias que de ello pueden derivarse para el mantenimiento de nuestras cordiales relaciones.

Le he dicho al Mandatario argentino que mientras no se termine en forma radical y definitiva con esta propaganda, no daremos sino armas a la oposición a su Gobierno y no conquistaremos la adhesión del pueblo chileno para un efectivo entendimiento con su país.

Hace poco, tuve ocasión de plantearle la infortunada compra de la Radio EL MERCURIO y la gravedad que significa el hecho de que un Ministro de Corte esté sustanciando un proceso. Sobre este asunto he informado en diversos Aerogramas al Canciller Fenner y por ello verá Ud. la forma en que yo creo cautelar nuestros intereses.

Ayer recibí para "mi información" un Aerograma del Canciller Fenner, en el cual me comunica que el Ministro de Defensa Nacional, General don Abdón Parra, le ha remitido una nota asegurándole que se realiza campaña justicialista en Magallanes y que al Cónsul argentino en Punta Arenas se le ha sorprendido abundante propaganda.

Aún cuando no se me instruye para formular una queja sobre este hecho, creí de mi deber en conversación mantenida en la mañana de hoy con el Canciller Remorino, de expresarle la inconveniencia de que se insista en una propaganda semejante, que está destinada a separarnos más que a unirnos.

Debo advertirle, como lo he hecho presente a nuestro Ministerio, que el Canciller Remorino es enemigo acérrimo de esta clase de propaganda política y que hace poco, por haber incurrido en actividades de esta naturaleza, liquidó a los Agregados Obreros en Brasil y Guatemala.

Tiene el agrado de saludarlo con el afecto de siempre, su invariable servidor y amigo,

Conrado Ríos Gallardo